

Después de siete años, el 19 de octubre se estrena el filme "Ardiente paciencia"

■ La censura la calificó para mayores de 18 años, porque tiene "una tierna y divertida" escena de amor, según el autor, Antonio Skármeta.

Como "el goce de la fantasía" describe Antonio Skármeta su obra "Ardiente paciencia", que a contar del 19 de este mes, el público chileno tendrá la oportunidad de conocer en su versión cinematográfica. El estreno comercial de la cinta, filmada en el Norte de Portugal en 1983, será en los cines Rex y Pedro de Valdivia.

El preestreno será en esta última sala, el 18, a las 21.30 horas. Pero su verdadera primera exhibición será en el marco del Festival de Cine de Viña del Mar, el día 16.

El reconocido escritor nacional toma este estreno, que ocurre siete años después de la filmación, como "un autor y cineasta profesional, que se enfrenta una vez más a un público. No le doy otra dimensión". Agrega que por ser una cinta eminentemente chilena, el tiempo no la toca.

Cabe recordar que la versión teatral de esta obra, producto de la fantasía del autor, se presentó en 1986. Según Skármeta, la película no difiere mucho de aquella, "aunque tiene otro empuje, porque en cine es posible expresar más, permite ampliar las perspectivas de los personajes con ele-



Oscar Castro es Mario.



Marcela Osorio encarna a Beatriz.



Roberto Parada personifica a Neruda.

mentos visuales, introducir la naturaleza y el pueblo como un elemento dramático".

"Suen a autoelogio"

"Ardiente paciencia" cuenta la historia de un cartero, Mario Jiménez (Oscar Castro), cuyo único cliente es Pablo Neruda (Roberto Parada). Mario quiere enamorar a Beatriz González (Marcela Osorio). Para eso quiere utilizar la poesía de Neruda, el cual accede a ayudarlo.

Según el realizador, por existir una escena de amor "tierna y divertida" entre el cartero y Beatriz, la censura quedó establecida para mayores de 18 años.

En el exterior tuvo una excelente acogida: El gran premio del Festival de Biarritz y el del público; los mis-

mos galardones en el Festival de Huelva; el "Georges Sadoul", en Francia; el "Grimme" en Alemania Federal, por nombrar algunos. Además, se exhibió en la televisión norteamericana y de otros países. "Suen a autoelogio, pero son los datos objetivos", se disculpa humilde, Skármeta.

"Neruda tenía que hacerlo un chileno"

El escritor cuenta que estudió la posibilidad de hacer la cinta con actores de cartel internacional, pero "me convencí que Neruda tenía que hacerlo un chileno, se me ocurría violento para el espectador haber visto —tarde o temprano— al poeta representado por un extranjero".

Tuvo un presupuesto "bajo", de algo menos de medio millón de dólares, que es "poquísimo para la dimensión europea" ("La luna en el espejo" sólo se hizo con US\$ 75.000!).

Según explica, la historia es extremadamente sencilla e íntima. "Se ahorraron espectacularidades para concentrarnos en los personajes". La ambientación, realizada por arquitectos portugueses, reproduce la casa de Isla Negra.

"Matchball" al cine

Respecto a "El ciclista del San Cristóbal", con guión suyo y dirigida por el alemán Peter Lilienthal, filmada en Chile con actores locales, señala que se estrenó en Alemania. Para exhibirla en Chile tendría que haber un distribuidor interesado en traerla, para doblarla al español. "Es posible que con el boom del cine chileno, alguien se interese".

También le gustaría que se mostrara aquí su cinta favorita, "Despedida en Berlín", de 1985. Es una historia de exilio de una familia alemana.

El sueño de Antonio Skármeta es llevar su exitosa novela "Matchball" al cine. "Pero es cara porque habla de un mundo mucho más sofisticado como es el del tenis. Tengo a mi productor alemán consiguiendo dinero. No creo que la pueda hacer hasta fines del 92".

A.L.A.

000181020

le Segundo 4-X-1990 P.29